

La cosmovisión en el mundo andino

David Gamboa Fernández; Alumno de 4º ESO

El Estado inca, el Tahuantinsuyo, ha sido uno de los más extensos de los que han existido en nuestro planeta Tierra. Fue a mediados o finales del siglo XIII cuando los incas, impulsados por el líder Manco Capac, ejercieron sobre sus vecinos un empuje expansionista tan fuerte que estos no pudieron frenarlo;

en consecuencia surgió un nuevo señorío llamado Q'osqo "el ombligo" nombre transformado después en Cuzco y Cusco. Allí Manco Capac se proclamó rey a sí mismo y a sus sucesores, estableció sus primeras leyes de gobierno y se declaró representante del dios Sol en la tierra. Fueron éstos los comienzos de un



pueblo dominador, que iba a ejercer en América del Sur un papel similar al de Roma en Europa, tanto por su gran expansión territorial como por la unidad cultural que impuso, con enorme maestría, en los lugares que dominó. Manco Capac estableció las bases del pequeño reino y sus sucesores lo fueron agrandando, pero fue el noveno monarca Inca Yupanqui Pacacuti quien comenzó su imparable expansión por toda el área andina. Después su hijo Tupac Inca Yupanqui alcanzó las máximas cotas territoriales, transformando su reino en un gran estado que llegó por el norte al río Ancasmayo en Colombia, por el sur a Bio-Bio en Chile y al Maule en Argentina; por su parte, Huayna Capac, su nieto, mantuvo aquel inmenso imperio. Actualmente, asombra pensar que en tan reducido lapso de tiempo, los Incas anexionaron los territorios del actual Perú, Bolivia, Ecuador, parte de Colombia y Argentina, sobre todo, al recordar que no tuvieron conocimiento de la rueda, del hierro y de la

escritura, elementos que sirvieron a los romanos de gran ayuda en sus similares fines bélicos-civilizadores y que tan gran expansión se programó desde Q'osco o Cusco.

Cusco

Se halla situada en un valle a tres mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar. Está rodeada de montañas jalonadas por andenerías, en aquellos tiempos sembradas de maíz, que semejaban verdes jardines. En el centro del casco neurálgico se encontraba la gran plaza de Haucaypata, en castellano Plaza de Regocijos, rodeada por los imponentes palacios mandados edificar por cada uno de los monarcas del Imperio. También se alzaban edificios públicos como el Acllahuasi, o casa de las Virgenes del Sol; las Kallancas, que eran grandes galpones donde se alojaba la gente destacada por los gobernantes para intervenir en construcciones oficiales y para integrar los ejércitos o almacenes estatales, y el impresionante Coricancha dedicado al dios Inti: el Sol, máxima divinidad inca.

Era esta una especie de catedral construida con piedras de diorita verde, en la cual, además de una imagen del astro solar, se hallaban momificados los monarcas fallecidos. Coronando estos



edificios a tres mil quinientos metros de altura, se halla la enorme fortaleza de Sacsayhuaman, formada por un conjunto de tres murallas que habían sido edificadas con gigantescos bloques que se ensamblaban perfectamente entre sí.

Pachacuti, o Pachacutec, el gran creador del Tahuantinsuyo, como sucesor de Manco Capac, era hijo

del Sol y fue quien transformó y modernizó la ciudad de Cusco.



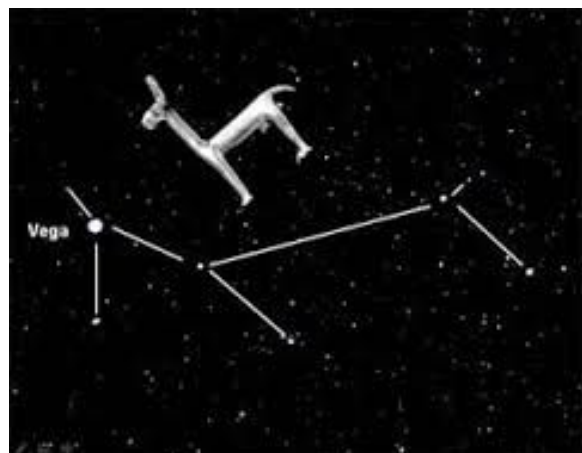
Los incas y su conocimiento de la astronomía

El poder material del Tahuantinsuyo se basó en la agricultura; los pobladores andinos fueron siempre grandes agricultores, por ello estudiaron el firmamento y sus estrellas: conocieron la hakana – Cruz del Sur, Qolqa – Pléyades, Atoq – Zorro, Amaru – Serpiente, Kuntur – Cóndor, Llut'u – Perdiz, Mallki – El árbol de la Vida, Katachillay – La llama, Hamp'ato – Sapo, etc.

A los astros y a la entrada de cada estación del año dedicaban fabulosas ceremonias. Una de las más importantes era la que hacían cuando llegaba el invierno:

El Inti Raymi era una ceremonia incaica que se celebraba en honor de Inti que era el dios Sol y se realizaba cada solsticio de invierno.

Las ciudades también estaban relacionadas con la agricultura, ya que en todas había grandes almacenes donde se guardaban las contribuciones agrícolas tributadas por los ciudadanos, elementos calendáricos y canalizaciones de agua que potenciaban las cosechas.



Machu Picchu



Es un ejemplo perfecto de aquel sistema productivo impuesto por los Incas.

Presenta un reloj solar, llamado Intihuatana por el que los habitantes de Machu Picchu conocían las épocas en que tenían que sembrar. La ciudad está

rodeada por un gran conjunto de andenerías y tiene perfectas canalizaciones de agua que bajan desde las montañas y desembocan en fuentes. Asimismo tiene un templo dedicado al dios Sol y un monte o Apu tutelar, llamado Huayma Picchu, que cuidaba de la ciudad y de todos sus habitantes.

Machu Picchu, por su escenografía es la ciudad aborigen más bella de América y también gran muestra prehistórica. Actualmente ha sido declarada una de las siete maravillas modernas del mundo.

